

DIOS IBEROAMERICANO DÍAZ BURGOS

ESPACIOS PARA EL ARTE
FOTOGRAFÍA

2017/18 16 DICIEMBRE -
4 FEBRERO



SALA CANALISABELII

C/SANTA ENGRACIA, 125. MADRID
www.madrid.org



ESPACIOS PARA EL ARTE

FOTOGRAFÍA

DIOS IBEROAMERICANO DÍAZ BURGOS

COMISARIO: Chema Conesa

ORGANIZA: Consejería de Cultura, Turismo y Deportes.
Dirección General de Promoción Cultural

HORARIO: Martes a sábados: de 11.00 h a 20.30 h
Domingos y festivos: de 11.00 h a 14.00 h
Lunes, 24, 25 y 31 de diciembre, 1 y 6 de enero: cerrado

PROGRAMA **Encuentros en Canal:** charlas con especialistas los miércoles a las 19.00 h
Los días 20 de diciembre y 17 y 31 de enero. Chema Conesa,
Juan Manuel Díaz Burgos y José María Díaz Maroto

Talleres intergeneracionales: domingos a las 12.00 h
Solicita el formulario de inscripción en:
actividades.espaciosparaelarte@gmail.com

Visitas guiadas: sábados 16 diciembre de 2017, 13, 20 y 27 enero y 3 de
febrero de 2018, de 12.00 h a 13.00 h

Visitas-tertulia: jueves 18 de enero y 1 de febrero de 2018, de 19.00 h a
20.30 h. Para público adulto. Imprescindible reserva previa

Más información en www.madrid.org o en el Tel. 91 545 10 00 Ext. 2505

ENTRADA Y ACTIVIDADES GRATUITAS

www.madrid.org

CANALISABELII

2017/18

ENTRADA GRATUITA



CULTURA COMUNIDAD DE MADRID
##expo_díazburgos



Balconillo, Perú, 2009 © J. M. Díaz Burgos, 2017

DIOS IBEROAMERICANO DÍAZ BURGOS

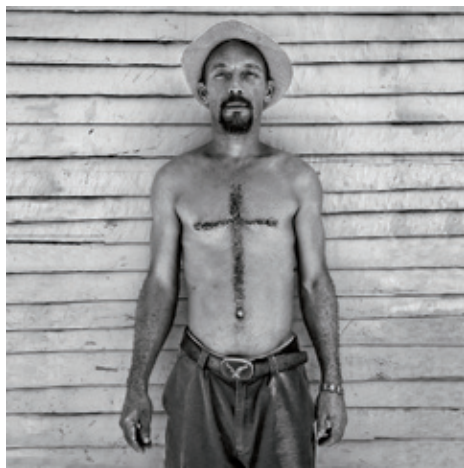
Juan Manuel Díaz Burgos (Cartagena, 1951) es un autor con una clara vocación por la fotografía humanista, documental y de ensayo. Uno de los más importantes campos de trabajo de este fotógrafo es Latinoamérica. Son numerosos los países que ha visitado, cámara en mano, como Santo Domingo, Perú, Jamaica, Costa Rica o México, entre otros. Pero sin duda alguna, Cuba y Santo Domingo han sido lugares clave en su relación con América Latina, lugares donde ha recogido imágenes cargadas de realismo y en las que simplemente busca la fuerza de las gentes. Ha publicado numerosos libros y recientemente le ha sido concedido el Premio Bartolomé Ros PHotoEspaña, 2017.

La llegada de los conquistadores españoles a Iberoamérica en 1492 supuso una auténtica revolución para el futuro geopolítico del mundo. Si bien el codiciado oro fue el propósito inicial de la empresa, la religión y la lengua fueron a la postre la impronta perdurable de la misión. En lo referido a la religión, los conquistadores aceptaron una supuesta conversión de los indígenas que, en su mayoría, no fue más que una sustitución de sus costumbres teosóficas por los nuevos ídolos propuestos por los conquistadores, pero que, a lo largo de los siglos, resultó ser el aglutinante en el que las clases populares (indígenas mayoritariamente) encontraron y reconocieron el símbolo patriótico de identidad nacional cuando se decidieron las fronteras. En Iberoamérica la religión está mayoritariamente soportada por las clases populares y estas encontraron casi siempre en la Iglesia el apoyo a sus aspiraciones frente a la oligarquía capitalista que exprimió Iberoamérica durante siglos.

En el devenir de la historia, la palabra clave es sincretismo, que no es más que el resultado de la mezcla cultural que se produce en la reinterpretación de una cultura en contacto con otras culturas. En términos religiosos, fueron los mismos indígenas los encargados de decorar y fabricar las piezas sagradas que se expondrán al culto, y estos incluyeron sus propias raíces primitivistas en esta labor, con lo que consiguieron un reconocible estilo que perdura en la actual iconografía religiosa iberoamericana.

Juan Manuel Díaz Burgos es un fotógrafo enamorado de la idiosincrasia latinoamericana y caribeña que ha centrado su trabajo a lo largo de su vida profesional en reconocer los símbolos españoles en el mestizaje cultural iberoamericano. En esta ocasión, ha centrado su punto de vista en las semejanzas y diferencias de los distintos ritos religiosos que se celebran en España e Iberoamérica, en sus características particulares, en sus expresiones estéticas y en sus contenidos pasionales que a través de la religión expresan una voluntad de pertenencia a un lugar, de afirmación de identidad e, incluso, de fe patriótica.

La fórmula escogida es una presentación en dípticos contrapuestos de fotografías



1

obtenidas en nuestro país y en Latinoamérica que pretenden originar un flujo de sugerencias, nunca de afirmaciones, en las que espectador podrá decidir una explicación o, tal vez, una interrogación

sobre el resultado de una civilización que engulló la cultura indígena por la enorme diferencia de tecnología, pero que, a la vez, practicó decididamente un mestizaje social y cultural hilvanado por la lengua, dando lugar a una reinterpretación propia que decidió el actual mapa de identidades nacionales y sus sistemas políticos.

En la dualidad confrontada de cualquier interpretación quedan las palabras del escritor mexicano Carlos Fuentes: «Ver el pasado solo como una hazaña civilizadora o como un prolongado crimen es un error. Tal vez ambas realidades –y no ninguna de ellas–, sean parte del pasado americano».

CHEMA CONESA

COMISARIO DE LA EXPOSICIÓN



2



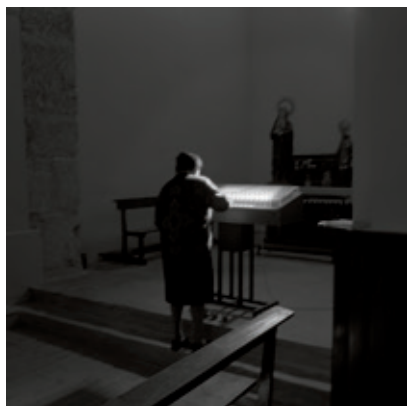
3



4



5



6



7

1 *Bello Costero*, R. Dominicana. 2011

2 *Cuzco*, Perú. 1980

3 *Puente Genil*, Córdoba. 1991

4 *Cartagena*. 1982

5 *Cachoeira*, Brasil. 2005

6 *Masegosa*, Cuenca. 2008

7 *Hayllihuaya*, Perú. 1999